

# El alfabeto plástico de Victor Vasarely

N. SERRANO | MADRID 19 JUN. 2018 - 19:11



'Hombre en movimiento. Estudio del movimiento (El hombre)' (1943)

**Las vías paralelas del tren, el efecto de la lluvia en el cristal, las líneas de una venda alrededor de un brazo... Estos efectos visuales tan cotidianos hicieron a Víctor Vasarely (Pécs, 1906-París, 1997) interesarse por las estructuras ópticamente dinámicas y ser una de las figuras más destacadas del arte abstracto geométrico.**

Sus experimentos en la percepción visual irrumpieron en el panorama artístico de mediados de la década de 1960 con la etiqueta de Op Art, dando origen a una tendencia efímera que alcanzó una gran popularidad. Sus ecos, sus sombras y, sobre todo, sus obras dan forma a la exposición Víctor Vasarely. El nacimiento del Op Art, que puede verse en el Museo Thyssen-Bornemisza hasta el 9 de septiembre.

La exposición se distribuye en ocho secciones que siguen un orden cronológico y que comienza con las Estructura Vega, distorsiones cóncavo-convexas de una retícula en una compleja combinación del cubo y la esfera. Inspirado por las noticias que se publicaban sobre misteriosas señales de otras galaxias, Vasarely utilizó para titularlas el nombre de Vega, la estrella que más brilla en las noches estivales del hemisferio norte.

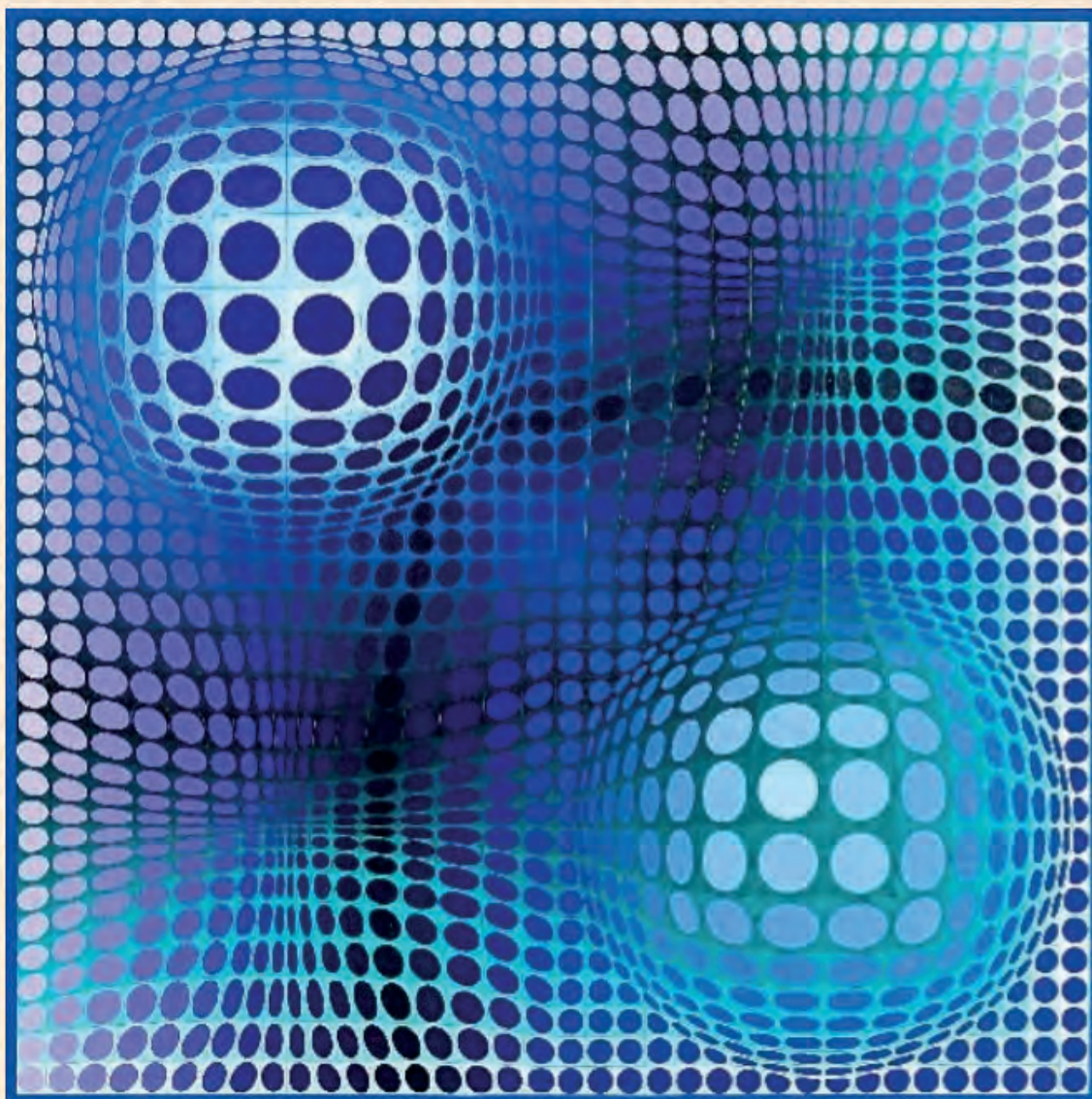


'Eroed-Pre' (1978)

En su periodo gráfico se interesa por los problemas formales del arte geométrico y adopta como maestros a figuras como Piet Mondrian, Theo van Doesburg o Kazimir Málevich.

En 1951, con motivo de una exposición en la Galerie Denise René de París, Vasarely se plantea por primera vez trasladar sus composiciones espaciales a una escala monumental. Utilizando métodos de la fotografía, amplía sus dibujos a pluma y los coloca en series que cubren paredes enteras. Otras etapas de su producción le llevaron a investigar la geometría interna de la naturaleza y a experimentar a través de la composición Blanco y negro de Malévich, que encarnaba la armonía de la espiritualidad, con su pieza Homenaje a Malévich, punto de partida de sus obras cinéticas.





'Feny' (1973)

La interacción forma y color inspiró unos cuadros que aspiraban a la percepción de una gramática del lenguaje visual, algo así como un alfabeto plástico. Después experimentó con el Folclore planetario y con la multiplicación de sus obras, a través de Algoritmos y permutaciones y de Múltiples, para que tuvieran una amplia difusión empleando códigos de color y forma que se definían mediante datos alfanuméricos, de tal modo que cualquier persona pudiera recrear su composición. Al fin y al cabo, es lo que siempre le preocupó: la democratización del arte.